



MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL  
NATALICIO DE ERNESTO RAMOS ANTONINI  
ANTE EL SINDICATO DE EMPLEADOS  
DE EQUIPO PESADO

27 DE ABRIL DE 1975

Muchísimas gracias mis queridas amigas y mis queridos amigos: muchísimas gracias Felix por tus palabras de presentación las cuales agradezco porque es bueno sentirse comprendido de vez en cuando y es bueno saber que otras personas y otros amigos comprenden las circunstancias difíciles, los enormes problemas y las tremendas angustias que estamos atravesando en Puerto Rico en estos días de tanta adversidad y de tantas dificultades que atraviesa Puerto Rico junto con el resto del mundo. Muchas gracias por tus palabras Felix.

Igualmente, quiero felicitarte Felix por tu mensaje a esta Asamblea en la mañana de hoy, por esas palabras llenas de sabiduría de un hombre conocedor de la vida, de un hombre conocedor de los fundamentos en que se encuentran la felicidad y el progreso de los pueblos. Un hombre sencillo, pero de gran profundidad en su intelecto, con una gran capacidad para transmitir en palabras sencillas lo que está atravesando un pueblo en estos momentos. Te felicito Felix, por tus palabras a esta Asamblea en el día de hoy, que en una forma tan elocuente han captado la gesta de Puerto Rico en la era de 1940 en adelante y las complejidades y las dificultades con que nos confrontamos ahora al remontar

la década de 1970 y enfrentarnos a nuevos problemas con nuevas circunstancias.

En la mañana de hoy me es particularmente grato comparecer una vez más ante ustedes, en esta ocasión anual en que ustedes le rinden el tributo de recuerdo a ese ilustre puertorriqueño que tan afanosamente luchó por el bienestar de nuestros trabajadores, a Ernesto Ramos Antonini. Me uno a ustedes de todo corazón en este homenaje de recuerdo y aprovecho esta ocasión para renovar el compromiso del gobierno que me honro en dirigir de velar siempre por el bienestar de nuestros trabajadores, sin cuyo concurso no hubiese sido posible lograr el grado de desarrollo de que hoy disfrutamos.

La renovación de este compromiso en momentos como estos requiere más que nunca antes, una comunicación continua entre ustedes y nosotros. Es necesario que juntos analicemos nuestros problemas, nuestras potencialidades y nuestras formas para hacer de Puerto Rico un sitio en el cual vivamos mejor todos los puertorriqueños. Este diálogo es hoy más importante que nunca antes, porque el mundo entero se ve amenazado por fuerzas que ponen en peligro la estabilidad de las gentes de todo el universo.

Unos años atrás, ¿quién hubiera dicho que la Italia

de 1975 sólo sobreviviría con la prolongada ayuda económica de Alemania? ¿Quién se hubiera atrevido a predecir sólo un año atrás que la economía de la Inglaterra industrial tendría que depender en forma significativa de los depósitos de dinero que hacen los países árabes en dicho país?

¿Quien nos hubiese dicho a los puertorriqueños que muchas de nuestras fábricas tendrían que cerrar, porque el consumo de los productos que se elaboran en ellas no pueden venderse en el mercado de los Estados Unidos por la seria recesión que prevalece en ese país ?

El mundo entero sufre el enorme golpe de una recesión con una inflación-simultánea. Mientras el desarrollo económico en todo el mundo está estancado, los precios aumentan a tasas anuales casi inconcebibles.

La inflación le ha pasado una cuenta muy alta a todas las economías incluyendo a la economía puertorriqueña que es una de las economías más dependiente del petróleo, puesto que al no ser productores de ese producto, tenemos que importarlo de Venezuela, o de Africa y de algunos países árabes.

Víctimas de estas circunstancias mundiales que ningún país, no importa cuán rico y cuán poderoso sea, puede resolver solo, y esto incluye a los Estados

Unidos, los puertorriqueños nos hemos enfrentado a dichas circunstancias con determinación e ingenio, con unidad de propósito que estamos recabando de este pueblo y con deliberado esfuerzo de identificar y actuar en aquellas áreas donde nuestra propia iniciativa nos permite reducir al máximo posible, el impacto adverso de las corrientes mundiales que azotan los pueblos del mundo libre. Ante la recesión económica que nos cierra mercados y que reduce el ritmo de inversión, particularmente en la construcción y ante la inflación que reduce el poder adquisitivo del dólar, los puertorriqueños hemos estado haciendo esfuerzos en todas las direcciones para reducir a un mínimo el impacto adverso de la inflación y de la recesión.

Quiero en estos momentos repasar con ustedes algunas de las cosas que esta Administración ha estado llevando a cabo para que el efecto de la inflación sea el menor posible en los ingresos de nuestros trabajadores. Las acciones en este campo son de una importancia mucho mayor en nuestra economía, si consideramos que Puerto Rico tiene que importar aproximadamente el 60% de los bienes que usamos y consumimos. Y en ese 60% que importamos estamos importando a Puerto Rico un 60% de la inflación mundial.

Tenemos una política de control de precios. Somos la única área en todos los Estados Unidos donde se mantiene esta política. Nixon, antes de dejar de ser Presidente, retiró la política a nivel nacional de los Estados Unidos. Puerto Rico mantiene su política. Pero esta política sólo nos permite controlar el precio de los artículos esenciales, no de todos los artículos que se venden y se consumen. La efectividad de la política que llevamos de control de precios, de artículos esenciales ha quedado debidamente constatada. La política de control es sólo sobre artículos esenciales porque no tenemos el aparato administrativo para poder controlar todo artículo que se vende en Puerto Rico y ante una situación como ésta es necesario fijar prioridades. Es decir, darle mayor atención a aquellos productos que tienen mayor importancia en el consumo de nuestras familias.

Un estudio que fue realizado por una firma puertorriqueña, por encomienda del Departamento de Asuntos del Consumidor, reveló que el costo de la mayoría de los artículos controlados en Puerto Rico es ligeramente menor que el costo comparable de dichos artículos en las ciudades de Nueva York, Baltimore, Washington y Miami. Por otro lado, este estudio indicó

también que en el área de artículos no controlados, el precio es más alto aquí que en aquellas ciudades.

Ya estamos tomando medidas para ampliar lo más posible el radio de acción del Departamento de Asuntos del Consumidor e incluir más productos entre los artículos que controla este Departamento de forma que vayamos haciendo una justicia creciente y vayamos brindando una protección cada vez mayor al consumidor puertorriqueño. El Departamento también ha tomado otras medidas que han resultado de gran beneficio para nuestro consumidor.

Como ejemplo, puedo señalar nuestra intervención en la importación de arroz y en la fijación de precios. Logramos un acuerdo con los arroceros de California que estuvo vigente el año pasado y que ahorró a nuestros consumidores más de veinte millones de dólares.

También, nuestras gestiones con el gobierno federal resultaron en una política especial en la fijación de los precios de la gasolina. Puerto Rico importa todo el petróleo del exterior y su precio casi se ha quintuplicado en 12 meses, pues bien, logramos que para la determinación del precio de la gasolina en Puerto Rico se utilizara la fórmula vigente en los Estados Unidos que consiste en promediar el precio del petróleo

importado con el extralado localmente, cuyo precio es más barato. De esta manera y con los planteamientos que hicimos ante las autoridades federales de Washington que reglamentan el aspecto de la energía, hemos logrado una economía sustancial para el consumidor puertorriqueño de alrededor de 17 centavos por galón de gasolina.

Aumento de la Producción Local:

Otra manera de protegernos al máximo de los efectos adversos de la inflación, es tratando de producir en Puerto Rico la mayor cantidad posible de los alimentos que consumimos, hasta donde nuestras condiciones lo hagan factible.

Hemos adoptado la estrategia de fomentar la producción de carnes de aves, huevos, carne de res, hortalizas, y demás productos agropecuarios .

Con esta política, hemos inyectado nuevos bríos a nuestra agricultura, que el año pasado mostró una mejora significativa, al aumentar el valor de la producción agrícola en un veinticuatro por ciento. Esperamos que los frutos de este esfuerzo continúen en los próximos años y estimamos que en este año de 1975, presenciaremos otro aumento en nuestra producción agrícola. Esto quiere decir que por primera vez la

producción de este sector alcanzará alrededor de unos quinientos millones de dólares.

Les estoy hablando concreta y específicamente de estos programas, porque la realidad es que los logros y nuestras esperanzas están cifrados en programas concretos, en hechos y soluciones específicos y concretos que requieren mucho trabajo en muchas áreas como el Departamento de Asuntos del Consumidor, las autoridades federales en Washington, sembrando y produciendo en nuestros valles y en nuestros campos, y realizando un mercadeo más efectivo de nuestros productos agrícolas. De esta manera con concreción y con dedicación, vamos resolviendo en una medida gradual, pero efectiva, los problemas del país.

Yo quiero decirles a ustedes e insistir con ustedes en el día de hoy, que estos problemas no tienen soluciones mágicas ni soluciones ideológicas, ni soluciones demagógicas; que las verdaderas soluciones a los problemas de Puerto Rico, son soluciones concretas y específicas, como las que yo vengo enumerándoles en el día de hoy; y que es un trabajo de esta naturaleza el que tenemos que realizar en todos los frentes, para asegurar el bienestar y la felicidad a todos los trabajadores puertorriqueños .

### Los Cupones de Alimentos:

El Programa de Cupones para Alimentos que implementa nuestra Administración favoreció durante este mes de abril, a más de 400,000 familias, con una población total de 1. 7 millones de personas .

La contribución que este Programa hace a la economía de Puerto Rico es extraordinaria. A juzgar por los cupones que mensualmente llegan para su cancelación al Banco de Fomento, luego que las familias los han usado para la compra de sus necesidades, el impacto de este Programa de Cupones que estamos implementando es sencillamente tremendo.

Para darles sólo un ejemplo, quiero decirles que en los meses de febrero y marzo, la cifra alcanzó a 31. 5 millones de dólares. Esta es la cantidad de dinero que circuló como ingreso adicional en nuestra economía durante estos meses. Ningún otro programa tiene mayor impacto en el bolsillo de la familia y del trabajador y en la economía global del país, que éste del Programa de Cupones para Alimentos.

En menos de un año el Programa de Puerto Rico se ha convertido en el más grande de todos los Estados Unidos de América. Su desarrollo vigoroso compara muy favorablemente con el de California, que tardó 10 años

para cubrir todo el Estado y servir a 1.4 millones de personas. Nuestro Programa compara muy favorablemente con el de Nueva York que tardó 6 años para servir a 1.3 millones de personas y con el de Tejas que tardó 10 años para servir a 1.2 millones de personas. En Puerto Rico, en el tiempo que lleva de implementación este Programa, desde Junio del año pasado hasta Abril de este año, ya se está atendiendo a una población total de 1.7 millones de personas.

El Almacén y la Compañía de Importación y Distribución:

Otro esfuerzo por asegurar a nuestros trabajadores que el dólar que ganan con el sudor de su frente les rinda al máximo, lo estamos realizando por medio del Almacén de Línea Completa. El Almacén sirve a nuestros detallistas y elimina funciones innecesarias y costosas en nuestro sistema de distribución de alimentos. El Almacén vende al pequeño detallista a los mismos precios de que compran los productos los detallistas de mayor volumen. De esta manera el trabajador que compra tanto en el negocio pequeño, como en el negocio grande podrá beneficiarse de la reducción en costos que representa el comprar a través del Almacén.

Nosotros no pretendemos que el Almacén sea el único

distribuidor de alimentos, pero sí queremos que sirva como elemento regulador en nuestro sistema de distribución, al eliminar los costos de funciones innecesarias de los productos y al mantener precios razonables y ganancias razonables.

#### Ataque a los Monopolios:

Otra de las causas de los precios altos son los monopolios que hay en la distribución de ciertos productos. Al eliminarse o reducirse la competencia, el distribuidor queda en libertad de fijar el precio que mejor le parezca. Ernesto Ramos Antonini, cuya memoria honramos en el día de hoy luchó mucho contra los monopolios. En ocasiones, también se da el caso de que algunos comerciantes se ponen de acuerdo para fijar indebidamente un precio alto para ciertos productos perjudicando así al consumidor y al trabajador.

Cuando existen prácticas de esta naturaleza en violación de la Ley, nuestra Administración ha estado llevando las firmas que las operan en Puerto Rico a los tribunales de justicia. De hecho, la Oficina de Asuntos Monopolísticos del Departamento de Justicia ha sido fortalecida sustancialmente para mantener una vigilancia continua sobre las prácticas monopolísticas

que atropellan al consumidor y reducen el poder adquisitivo del dólar de nuestros trabajadores. Al presente, el Departamento de Justicia está bregando ante los tribunales con los casos de Pueblo Supermarket, J. Gus Lallande y otros distribuidores de arroz y también con el caso de los cines de WOMETCO. Sea quien sea, las personas que violen nuestras leyes antimonopolística sean cuales sean las entidades que violen dichas leyes, las mismas serán llevadas ante nuestros tribunales por el Departamento de Justicia, ya que se ha fortalecido su oficina de asuntos antimonopolísticos para llevar estas acciones a las Cortes de Justicia y de esta manera proteger y hacer justicia a nuestros consumidores y a nuestros trabajadores.

Subsidio a los Consumidores de la AFF:

Por otro lado, actualmente más del 69% de los abonados residenciales de la Autoridad de las Fuentes Fluviales están acogiéndose al subsidio que en junio pasado aprobamos para los usuarios de 425 kilovatios-hora o menos. Esto quiere decir que más de medio millón de familias puertorriqueñas - mayormente y casi totalmente familias de trabajadores o de trabajadores temporalmente desempleados -- están pagando hoy día

facturas más bajas de las que habían pagado en los últimos años. Las familias que consumen menos de 425 kilovatios-hora al mes están pagando hoy la luz eléctrica al precio más barato que se paga en cualquier parte de los Estados Unidos. Esto es así porque, mediante una ley aprobada por nuestra Asamblea Legislativa estamos subsidiando el ajuste por el costo de combustible. Por tanto, las familias de menos ingresos, que consumen menos de 425 kilovatios hora, no pagan el aumento en el costo del petróleo.

Por último, quiero recordar que para ayudar al trabajador puertorriqueño a compensar por la pérdida en su poder adquisitivo por el aumento en el costo de la vida, hemos fortalecido la Junta de Salario Mínimo aumentándole su presupuesto. Esto ha tenido sus efectos ya que la Junta ha revisado en el pasado año fiscal, 16 decretos que han beneficiado a 68,000 trabajadores. En lo que va del año ya se han revisado 14 decretos y hay 4 pendientes de revisión en estos momentos .

Mis queridas amigas y amigos, les reitero nuevamente nuestro enfoque para resolver los problemas de costo de vida y los problemas del consumidor puertorriqueño, contiene medidas específicas y concretas

como las que les he enumerado; medidas antimonopolísticas medidas de subsidios directos concedidos por nuestra Asamblea Legislativa y otras medidas de justicia social, aprobadas por la Asamblea Legislativa e implementadas por la presente Administración.

Los problemas no se resuelven con retórica, ni se resuelven con palabras; se resuelven con trabajo, con acciones concretas bien dirigidas, para atender los problemas de nuestras familias, de nuestros trabajadores.

Amigas y amigos, he querido aprovechar esta oportunidad de compartir con ustedes para ofrecerles un cuadro general de nuestros esfuerzos por combatir la inflación para que en estos momentos de crisis económica mundial en los cuales Puerto Rico paga también su precio por la desarticulación económica existente, el trabajador puertorriqueño está protegido al máximo posible. A estos esfuerzos del gobierno, es indispensable unirle la acción de nuestra ciudadanía. Por eso hoy, quiero repetir mi llamado de unidad de propósito de todos los puertorriqueños para PRODUCIR, COMPARTIR Y CONSERVAR.

PRODUCIR a toda la capacidad que nos es posible.

Con toda la eficiencia que los instrumentos a la mano nos permiten. Con toda la voluntad de cada uno de nosotros. Asegurarnos de que no haya desperdicio de esfuerzo que prive a nuestra sociedad del fruto óptimo que somos capaces de darle cuando nos dedicamos a producir para nosotros como individuos y a producir para la sociedad de la cual formamos parte.

COMPARTIR con nuestros compañeros los conocimientos que tenemos para ser productores más eficientes; COMPARTIR el fruto de nuestro trabajo con aquellos que tienen menos, canalizando a través de nuestro gobierno los servicios esenciales para que nuestra sociedad reduzca al mínimo el impacto adverso del desorden económico imperante en el mundo de hoy.

CONSERVAR la fe en nosotros mismos; CONSERVAR los valores positivos que nos caracterizan como pueblo digno y trabajador; CONSERVAR la serenidad de espíritu frente a los embates de la adversidad; CONSERVAR mientras compartimos con nuestros hermanos la confianza que tenemos en nosotros mismos para forjarnos un buen destino .

Pero, en esto de conservar, quiero hacer una observación especial a ustedes que forman la Matrícula del Sindicato de Equipo Pesado. El movimiento obrero

puertorriqueño, tiene hoy un reto; el reto es, si habrá de continuar siendo un movimiento obrero responsable y luchador, por la justicia bien ganada que tienen nuestros trabajadores, o si habrá de permitir que se le convierta en instrumento de conveniencia política de grupos pequeños de ideologías extremistas que propician la destrucción de nuestro sistema, para construir sobre sus ruinas, una sociedad ajena a nuestras aspiraciones como Pueblo.

Yo estoy seguro y confiado que esta Unión peleará, como buenos Tigres de la Montaña, para conservar el respeto que la sociedad puertorriqueña le tiene a las organizaciones del trabajo. Peleará para conservar las organizaciones del trabajo, como legítimos instrumentos de lucha, para lograr el mejoramiento social y económico de los trabajadores. Peleará para mantener fuera de esta Organización el extremismo ideológico que prefiere destruir los logros de nuestros esfuerzos, en lugar de construir una patria mejor; que prefiere entregar a ideologías extrañas, lo que es nuestro, lo que hemos luchado, lo que hemos construido con tanto esfuerzo.

¿Con qué derecho claman defender los intereses del trabajador, cuando ellos mismos, estimulando y fomentando el sabotaje, destruyen miles de horas de

trabajo de sudor puertorriqueño?

En cada acto de sabotaje, en cada bomba, en cada vandalismo, se destroza el fruto del trabajo de los trabajadores, y se atrasa su propio progreso y su propio desarrollo.

Yo conservo la confianza en la capacidad de los trabajadores puertorriqueños, para enfrentarse a estos retos; yo conservo la confianza en mi compromiso de ayudarlos a que en el transcurso de sus vidas, sean realizados sus sueños y esperanzas. Yo conservo mi confianza en hombres como Félix Morales y los Tigres de la Montaña; yo estoy seguro que al conservar todos juntos, la fe y la confianza de unos en los otros, vamos a ganar la gran batalla de echar a Puerto Rico adelante, con la base de una fuerza trabajadora responsable, orgullo y esperanza de Puerto Rico.

Muchas Gracias.